



DEP DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE CHILE

Disciplinamiento y Administración del Cuerpo de los Estudiantes en la Escuela: una Aproximación Etnográfica

Claudia Contreras Soto

Profesora guía: Dr. Fernanda Soler

Seminario de Título

Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Pedagogía en Educación Media en Asignaturas Científico-Humanistas con Mención

21 de agosto 2023

Resumen

La investigación que se presenta en el siguiente documento busca reconocer y analizar las prácticas que disciplinan o administran los cuerpos de los estudiantes en la escuela. La motivación de analizar esta temática viene de la necesidad de comprender por qué aún se utilizan diversas técnicas de disciplinamiento que se ejercen en el cuerpo de los estudiantes. Para sustentar el análisis se toma la mirada de Foucault (1976), quien estudia el biopoder y la biopolítica, así como también la producción de cuerpos dóciles en instituciones disciplinarias. La investigación es una aproximación etnográfica de carácter cualitativo y exploratorio, en el que se utiliza la observación participante y las notas de campo como técnica de recopilación de datos. El análisis se realiza por medio de un análisis temático para sistematizar y analizar los datos. Los resultados arrojaron prácticas relacionadas con la autodisciplina, la obediencia y, sobre todo, la resistencia ante el disciplinamiento y administración de los cuerpos de los estudiantes.

Palabras clave: cuerpo, escuela, disciplinamiento, administración, estudiantes

Índice

Introducción.....	pág. 3
Planteamiento del Problema.....	pág. 4
Marco Teórico.....	pág. 7
Estado del Arte.....	pág. 10
Metodología.....	pág. 12
Resultados y Discusión.....	pág. 13
Conclusión.....	pág. 23
Referencias.....	pág. 25

Introducción

La escuela es una parte fundamental de nuestra sociedad, ya que intenta formar y preparar a niños y jóvenes para su futuro como adultos. Hoy en día, la mayoría de las personas ha pasado por la escuela y a pesar de que cada institución escolar es distinta debido a que se compone y funciona de variadas maneras, existen ciertas prácticas que son comunes dentro de la sala de clases y, por lo tanto, todos los que hemos asistido a una escuela hemos experimentado u observado en nuestro paso por esta.

En este trabajo, se asume que en la escuela se utilizan mecanismos que disciplinan o administran a los estudiantes y, específicamente, el cuerpo de éstos. Las más conocidas son el control del espacio y tiempo, el examen, la vigilancia, entre otras. A pesar de que conocemos estas prácticas, se suelen normalizar y naturalizar, por lo que no se cuestionan y se siguen perpetuando pese a que estas surgieron cerca del siglo XVII.

Considerando lo anterior, se toma el tema del rol del cuerpo en la disciplina y administración de los estudiantes para proponer esta investigación exploratoria. Es así como se realiza a modo de cierre de la asignatura Seminario de Título de la carrera Pedagogía en educación Media en Asignaturas Científico-Humanistas con mención. Primero que todo, el trabajo presenta el problema de investigación para luego proponer la pregunta que guía el trabajo. Luego, se entrega un marco teórico que sustenta el escrito basado en el trabajo del filósofo Michel Foucault, así como también se presentan trabajos similares a la temática en el estado del arte. En cuanto a la metodología, este es una investigación exploratoria de carácter cualitativo que toma una aproximación etnográfica y que utiliza la observación participante para la obtención de resultados. Finalmente, en la sección de resultados se analizan algunas prácticas vistas en la escuela que están relacionadas al disciplinamiento y administración de los cuerpos de los estudiantes.

Planteamiento del Problema de Investigación

El cuerpo como objeto de estudio ha sido un tema al que se le ha dado poca importancia, tanto desde el mundo científico, como desde las ciencias sociales (Planella, 2006). Sin embargo, a lo largo de la historia diversos autores han dedicado su vida a reflexionar e investigar acerca del cuerpo. Ejemplos de esto son Foucault (1976), que analizó el cuerpo desde la filosofía y Le Breton (2002), desde la antropología. Hoy en día es un tema que cada vez tiene más cabida dentro de las ciencias, sobre todo desde las ciencias sociales, por lo que la investigación en torno al cuerpo tiene diversas aristas y conceptualizaciones.

Planella (2006) afirma que la epistemología en torno al cuerpo es heterogénea y ambigua debido a la diversidad de disciplinas que lo estudian, sin embargo, existen convergencias que sitúan al cuerpo como una construcción social y que su comprensión varía dependiendo de situaciones contextuales, sociales, institucionales o culturales. Es así como dentro de estas líneas epistemológicas, se encuentra la de Foucault (1976), que indica que a través del cuerpo circula el poder. Específicamente, Foucault hace referencia a la idea del biopoder, es decir, al poder que “se hace cargo de la vida” (Giraldo, 2006, p. 113) y, por lo tanto, se ejerce sobre el cuerpo de los individuos o del cuerpo social o comunitario por medio de regímenes de control como la natalidad, el matrimonio, la higiene pública, la seguridad social, etc.

Asimismo, la relación entre poder y cuerpo cobra mayor relevancia en las instituciones disciplinarias, como es el caso de la escuela. En este sentido, el cuerpo dentro de la escuela ha sido constantemente vigilado, disciplinado y controlado, ya que se considera un objeto, que está desligado del sujeto que lo posee (Castañeda, s.f). Así, algunos ejemplos de mecanismos de control dentro de la escuela son el uso de vestimenta de determinada forma y color, la postura corporal en instancias de aprendizaje, la distribución específica y rigurosa de los cuerpos dentro de la sala de clases, entre otros (Scharagrodsky, 2007, p. 5).

Si bien hoy en día los mecanismos de disciplinamiento que se ejercen sobre el cuerpo de los estudiantes parecieran no ser tan severos o estrictos como solían ser en siglos anteriores —por ejemplo, confinamiento en muebles de castigo, estudiantes arrodillados por meses mientras el profesor hacía la clase, golpes con guantes y otros objetos contundentes, etc.— (Toro Blanco, 2008), se siguen ejerciendo y son normalizados tanto por las instituciones escolares, como por apoderados y estudiantes. Al mismo tiempo, al mantener los cuerpos de los estudiantes

controlados por medio del sometimiento y docilización corporal, se pretende potenciar el aprendizaje intelectual, que es lo más relevante para las instituciones disciplinarias contemporáneas (Planella, 2006).

Dado lo anterior es que tiene sentido observar en el contexto micropolítico qué prácticas se dan en la escuela que buscan disciplinar o administrar los cuerpos de los estudiantes. Por un lado, desde concepciones del poder y biopoder se entiende que los cuerpos de los estudiantes buscan ser controlados por medio de técnicas como la disciplina con el fin de que sean productivos intelectualmente provocando que los sujetos cuyos cuerpos son controlados pierdan progresivamente su subjetividad, identidad, o visión de su imagen corporal. En este sentido, y de acuerdo a lo planteado por Foucault (1976), entre mayor es la obediencia —en este caso de los estudiantes—, mayor será la utilidad de los sujetos en la sociedad, por lo que es conveniente que en las escuelas se formen estudiantes disciplinados que crecerán y se convertirán en adultos obedientes, cuyos cuerpos en el futuro servirán para producir.

Por otro lado, es importante reflexionar sobre cómo se disciplinan o administran los cuerpos de los estudiantes en la escuela, ya que por medio de ciertas dinámicas de poder se producen determinadas prácticas y verdades que pueden deslegitimar a estos sujetos por medio de la estigmatización. Así, desde un punto de vista ético, es relevante que se reflexione sobre si es necesario que estas prácticas se sigan realizando o de lo contrario, cuáles se pueden eliminar para resguardar a los estudiantes.

Finalmente, desde el punto de vista de la docencia también resulta relevante observar este tipo de prácticas de disciplinamiento y administración del cuerpo, sobre todo desde la experiencia cotidiana de los profesores en la escuela, debido a que permiten realizar cuestionamientos acerca de la propia labor docente y sobre cómo perpetuar estas prácticas podrían afectar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, y por medio de la observación, los profesores tienen la oportunidad de profundizar, describir y reconocer las particularidades de las instituciones de las que son parte (Ordóñez, 2018) y, por lo tanto, utilizar las prácticas que se acomoden a los contextos específicos de cada escuela y curso en el que hacen clases.

Finalmente, y en palabras de Planella (2006), la escuela nos dice “¿Cómo se puede, de otra forma, educar a las mentes si los cuerpos se mueven, dicen, hablan, molestan, actúan (...)?”, esto haciendo referencia a que, por medio de la docilidad de los estudiantes, los procesos de enseñanza y aprendizaje se dan de mejor manera. En este sentido, se entiende que dentro de la escuela existe una separación entre la mente y cuerpo de los estudiantes, donde por un lado, por medio de la mente se adquiere conocimiento proveniente de las asignaturas obligatorias impartidas en los establecimientos educacionales del país y, por otro lado, por medio del cuerpo se naturaliza el disciplinamiento de este, que está en función de la mente.

A partir de lo mencionado en los párrafos anteriores es que surge la pregunta ¿a través de qué prácticas se disciplinan o administran los cuerpos de los estudiantes en la escuela?

Marco Teórico

Para entender los objetos de estudio de esta investigación, que serían las prácticas de disciplinamiento y las prácticas de administración del cuerpo, primero es importante comprender la idea de producción de cuerpos dóciles en instituciones disciplinarias, específicamente en la escuela, y también las ideas de biopolítica y biopoder. Por un lado, la idea de producción de cuerpos dóciles en la escuela permite hacernos una idea de cómo en la actualidad aún se utilizan diversas técnicas que imponen coacciones u obligaciones sobre los cuerpos de los estudiantes (Foucault, 1976). Por otro lado, las ideas de biopoder y biopolítica permiten entender el rol específico del cuerpo individual de los sujetos y el rol del cuerpo social de los sujetos.

Biopoder y biopolítica

Al abordar la idea de biopoder, es necesario comprender la definición de poder desde la teoría de Foucault (1976). El autor contrasta su estudio del poder con la noción previa que existía de poder, conocida como poder clásico o soberano. El poder clásico era entendido desde el “modelo jurídico, centrado en el Rey y en los aparatos normativos del Estado” (Giraldo, 2006, p. 106). Es así como Foucault hace una transición desde la concepción negativa del poder clásico y comienza a darle una mirada positiva, productiva y creativa al poder. Es importante recalcar que esta nueva noción de poder se entiende como una superposición de la noción del poder clásico o soberano y de ninguna manera busca reemplazar o eliminar la concepción de este último (Salinas, 2014). De este modo, “la nueva tecnología (poder) se vuelve conductora de las formas que la anteceden (...) por lo que la relación entonces es de superposición y desplazamiento” (Salinas, 2014, p. 9).

Visto desde el lente de Foucault, por lo tanto, se entiende el poder como algo que no se puede poseer, transmitir, heredar, sino que es algo que se ejerce sobre los cuerpos de los sujetos. Otra característica fundamental del poder es que es una relación y, por lo tanto, toda relación es una relación de poder.

En la década de los 70, Foucault comenzó a teorizar acerca de un poder distinto del que había estudiado anteriormente. Es así como comienza a hablar sobre la idea del biopoder, es decir, un poder que se ejerce sobre la biología, sobre la especie humana, sobre la población. A partir

de estas ideas también surge la noción de la biopolítica, acuñado por Foucault como un nuevo dispositivo que consiste en “hacer vivir o dejar morir” y que nace con el auge del capitalismo industrial y del liberalismo político. Asimismo, la biopolítica, por medio del biopoder, “se aplica sobre el hombre viviente como masa” (Giraldo, 2006, p. 113) y a partir de esta concepción, surge la demografía, el control de natalidad, la higiene pública, la seguridad social y todo lo relacionado con la regulación y el control científico destinado a hacer vivir (Giraldo, 2006).

Respecto a la noción de biopoder y biopolítica, es importante destacar que si bien son conceptos que llevan décadas de estudio, aún no existe una definición única ni tampoco hay un consenso respecto a la terminología. Por un lado, se entiende que la biopolítica es una de las tecnologías del biopoder, sin embargo, también se puede entender que la biopolítica y el biopoder son sinónimos (Salinas, 2014).

Producción de cuerpos dóciles en instituciones disciplinarias

Foucault en su libro *Vigilar y Castigar* (1976) hace referencia al interés de estudiar al cuerpo como un objeto y blanco de poder, específicamente al cuerpo que se “manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican” (p. 133). Asimismo, se da origen a la noción de cuerpos dóciles que está relacionada con la necesidad de controlar que los cuerpos de los sujetos sean sometidos, utilizados, transformados y perfeccionados por medio de la economía y la eficacia de sus movimientos (Foucault, 1976).

Otra idea que surge a partir de lo mencionado anteriormente es la de las disciplinas que Foucault define como “métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad” (1976, p.134). Estas formas de disciplina se llevaron a cabo en lo que se conoce como instituciones disciplinarias como las cárceles, los hospitales, en los ejércitos, los conventos y llegaron a ser “fórmulas generales de dominación” (Foucault, 1976, p. 134).

Es así como la escuela es otro claro ejemplo de institución disciplinaria que presenta Foucault. Esta institución por siglos ha utilizado constantemente la disciplina como mecanismo para fabricar cuerpos sometidos y ejercitados, es decir, cuerpos dóciles (Foucault, 1976).

Algunas de las técnicas más comunes de disciplinamiento en la escuela son las siguientes: distribución de los individuos en el espacio, empleo de los tiempos, división de espacios y actividades, exámenes individuales, vigilancia jerárquica, entre otras.

Estado del arte

En Latinoamérica, hoy en día los estudios acerca del rol del cuerpo en las escuelas son numerosos y entregan una variedad de visiones acerca de las concepciones de cómo se debería (o no) entender al cuerpo dentro de las diferentes instancias educativas dentro de las escuelas. Si bien los estudios son numerosos, estos se enfocan en su mayoría en hablar acerca de la complejidad de las concepciones que se tienen del cuerpo, es decir, se busca entender el cuerpo como algo más que el cuerpo físico desde el punto de vista anatómico y, por el contrario, no se enfocan en las prácticas concretas en torno al cuerpo de los estudiantes que se dan dentro de las instituciones educativas.

A continuación, se presentan tres trabajos que reflexionan acerca del rol del cuerpo en la escuela, los que trabajan desde concepciones similares a las de este estudio, sin embargo, sus enfoques son totalmente distintos.

Primero que todo, Rodolfo Rozengardt (2008) busca problematizar el rol de la educación física y su función al educar al cuerpo en la escuela. En el escrito, el autor comienza mencionando que originalmente con la introducción de la educación física como parte del currículum, se pretendía educar al cuerpo físico con la idea de “domar la naturaleza del niño” y, así, “dedicar menos energía domesticadora de los cuerpos en otros espacios curriculares” (Rozengardt, 2008, p. 104), los que eran considerados más importantes y, por lo tanto, los cuerpos de los estudiantes debían estar controlados. El autor indica que el cuerpo puede ser visto desde distintas aristas, por lo que propone cuatro modelos de cuerpo que ingresan a la escuela desde la Educación Física: cuerpo para la disciplina, cuerpo deportivo, cuerpo que juega y cuerpo a construir.

Por otro lado, Lucía Lionetti (2011) investiga acerca de cómo, por medio de prácticas y discursos en la escuela, a comienzos del siglo XX se administraban cuerpos de niñas y niños en edad escolar. Por medio de la inculcación de nuevos hábitos de salud se pretendía proteger a los futuros ciudadanos de la República de Argentina de los “males sociales que afectaban a la sociedad” (Lionetti, 2011, p. 33). Es así como considerando la noción de biopolítica, la autora afirma que en las escuelas argentinas se comenzó a disciplinar y administrar los cuerpos de los estudiantes al añadir nuevas asignaturas al currículum de la época, las que estaba relacionadas con la higiene, la educación física (militarizada), la puericultura, entre otras. En el texto,

Lionetti reflexiona y da cuenta de que la escuela lleva siglos actuando de distintas maneras sobre el cuerpo de los estudiantes.

Otra reflexión que me parece interesante de destacar en esta sección es la de Gina Ordóñez (2018). En este artículo, la autora expone la importancia de la observación para el estudio de las prácticas disciplinarias, específicamente en la cultura escolar, teniendo en consideración las relaciones de poder que se presentan dentro de esta. En este sentido, menciona que es importante reconocer las prácticas a partir de herramientas que permitan conocer las dinámicas cotidianas de la escuela, ya que con estas se puede profundizar, describir y reconocer las particularidades de cada institución escolar. Es así como la autora explica que “al estar al interior del contexto escolar observando las prácticas permitirá identificarlas y analizarlas” (Ordóñez, 2018, p. 90) y, de esta manera, se puede comprender las transformaciones que ha tenido la escuela relacionadas al disciplinamiento desde la “racionalidad empírica”, en lugar de solo considerar la teoría crítica, que según ella es lo que ha prevalecido hasta la actualidad.

Tomando en consideración la literatura expuesta anteriormente y las revisiones hechas con anterioridad, se puede concluir que no existen trabajos que analicen *in situ* las prácticas que disciplinan o administran al cuerpo en la escuela. Si bien existe un gran número de escritos que estudian el cuerpo en el contexto de la escuela, parecen no existir estudios hasta el momento que analicen las prácticas particulares de disciplinamiento y administración de cuerpos que se dan dentro del aula, las que incluyen las experiencias de los actores en la cotidianeidad escolar. Por otra parte, tampoco se encontraron estudios que tomen la etnografía o una aproximación etnográfica como eje articulador de la investigación, por lo que este trabajo abre una posibilidad para comenzar a estudiar y comprender las prácticas en torno al cuerpo en la escuela desde la observación y la inmersión en los contextos particulares de cada institución.

Metodología

El presente estudio es de carácter cualitativo y exploratorio que utiliza herramientas de recopilación de datos propias de la etnografía; sin embargo, es importante destacar que esta investigación se entiende como aproximación etnográfica y de ninguna manera como una etnografía como tal debido a que no se cuenta con el tiempo ni las herramientas necesarias para realizar este tipo de investigación, debido a las limitaciones de realización y el contexto de este trabajo.

En este sentido, el objetivo de este trabajo es observar y determinar a través de qué prácticas se disciplinan o administran los cuerpos de los estudiantes en la escuela. Para ello, se toma la visión de Michel Foucault y se entiende el disciplinamiento desde lo propuesto en *Vigilar y Castigar* (1976), es decir, métodos de control que actúan sobre el cuerpo de las personas, y que al mismo tiempo “garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad” (p. 134). Por otro lado, se entiende la administración de los cuerpos desde la noción del biopoder, también desde la lectura de Foucault, que consiste en el poder que se ejerce sobre el cuerpo biológico de los sujetos, pero sobre todo sobre la población.

La selección muestral abarca cuatro cursos de un establecimiento en particular debido a que solo fue posible realizar la observación en dichos grupos. Específicamente, los cursos participantes fueron 7° básico, 8° básico, 1° medio y 4° medio.

En cuanto a las técnicas de producción de información, se realizaron observaciones participantes dentro de los cursos antes mencionados, así como también se tomaron notas de campo. Ambas técnicas se llevarán a cabo en las aulas y patio del establecimiento educacional, y el tiempo estimado de observación participante fue de tres meses.

Finalmente, el proceso de análisis se llevará a cabo utilizando un análisis temático de la información recolectada, cuyo propósito principal es “ordenar los datos en patrones significativos y generar nuevos conocimientos a partir de teorías de esos datos” (Sybing, 2023). Así es cómo se toman temas recurrentes a partir de los datos obtenidos en el establecimiento y se proponen diferentes categorías para el análisis tanto de las prácticas de disciplinamiento y de administración de los cuerpos en la escuela.

Resultados y Discusión

El análisis de los resultados obtenidos para este trabajo busca dar cuenta de las prácticas observadas en la escuela que disciplinan o administran los cuerpos de los estudiantes, específicamente acerca de las relaciones que se dan entre profesores y estudiantes debido a que por medio de estas relaciones de poder ejercidas entre ambos actores se observaron distintos aspectos relacionados a la problemática propuesta. Con el disciplinamiento, por un lado, se hace referencia a la producción de cuerpos dóciles, así como también a las técnicas utilizadas en los individuos en particular para individualizar los cuerpos; con administración, por otro lado, se hace referencia al control del cuerpo comunitario, es decir, enfocado en grupos particulares en la sociedad.

Para comenzar, es importante recordar que se considerará la visión Foucaultiana de las ideas relacionadas al disciplinamiento, producción de cuerpos dóciles y biopoder. Es así como Casenave (2022) afirma que en el sentido Foucaultiano “los vínculos educativos son relaciones de poder en tanto relaciones que se dan sobre sujetos libres” (p. 158). Asimismo, esta misma autora afirma que en las instituciones escolares conviven dos escuelas; una disciplinaria y otra “que aplica los principios de la sociedad de seguridad o control” (p. 160), donde la primera está relacionada con la producción de cuerpos dóciles y la segunda con el biopoder y la biopolítica. Casenave (2022) indica que la escuela en las últimas décadas “ha estado funcionando tanto como institución actuante de la disciplina como foco de las políticas sobre las poblaciones” (p. 168), por lo que existe una dualidad o un nexo entre el uso del disciplinamiento y el biopoder.

Considerando lo anterior, se proponen dos grandes categorías para sintetizar el análisis de lo observado dentro del proceso de práctica profesional en una escuela pequeña de la región Metropolitana. La primera consiste en el análisis de las prácticas en las que los estudiantes autodisciplinan y autocontrolan sus cuerpos. La segunda analiza las prácticas más comunes de disciplinamiento que se dan en la escuela, las que son resistidas por un gran número de estudiantes y, por lo tanto, cuestionan este tipo de prácticas.

La obediencia

La primera categoría establecida para este análisis corresponde a “La Obediencia”, entendida como la “disposición a ejecutar las instrucciones que son dadas, especialmente cuando las imparte una figura de autoridad” (Etecé, 2002, p. 1). Esta categoría se respalda gracias a observaciones y conversaciones informales con estudiantes al respecto, quienes reconocen ciertas prácticas que ellos mismos realizan para disciplinar su propio cuerpo y, al mismo tiempo, prácticas que les gustaría que sus compañeros llevaran a cabo con el mismo fin de disciplinar sus cuerpos. Es así como un grupo pequeño de estudiantes de diversos cursos reconocen de forma consciente o inconsciente que el disciplinamiento es una necesidad dentro y fuera de la sala de clases para mantener un ambiente basado en el respeto tanto entre compañeros, como entre estudiantes y profesores.

En este sentido, el grupo de estudiantes por medio de sus conductas o conversaciones informales mencionaban constantemente que no estaban de acuerdo con la forma en la que ciertos profesores abordaban la disciplina en cursos específicos, ni tampoco les parecían las visiones de parte del colegio en general para disciplinar a los estudiantes disruptivos de cada curso.

En primer lugar, se observó que un grupo de estudiantes acataba las normas establecidas por los profesores o la propia institución escolar, ya sean estas de tipo pedagógico, o bien, de convivencia. En este sentido, por lo tanto, se puede entender que una práctica para disciplinar el cuerpo de los estudiantes se da en el momento que los estudiantes obedecen técnicas de disciplinamiento como la distribución de sus cuerpos en espacios específicos. En esta línea, estos estudiantes se caracterizaban por ser los más “ordenados”, los que controlaban sus conductas para ser el estudiante “modelo” e incluso compartían sus percepciones sobre cómo deberían actuar los profesores ante situaciones conductuales que no les parecían. Este acatamiento de las normas y reglas de convivencia dentro de la sala se percibían directamente en el cuerpo de los estudiantes, ya que al permanecer sentados y en silencio reconocían que ese era el comportamiento “adecuado” en las instancias educativas.

Diario de campo

27 de abril 2023, 14:30 hrs

Hoy un alumno en particular me sorprendió ya que muy naturalmente le dijo a la profesora: “profe, le doy un consejo, usted debería ponerse firme con los que no hacen caso porque no es justo que por culpa de ellos nos reten a todos”. Yo escuché esto y recordé que no era la primera vez que este estudiante hablaba de la disciplina dentro del curso, es más, constantemente se preguntaba un tanto molesto por qué sus compañeros no se podían quedar quietos en ningún momento. A mi igual me había comentado que no le gustaba que sus compañeros fueran tan “desordenados” y que le gustaría que la disciplina fuera más estricta porque así no habría tantas interrupciones. Ante esta situación, la profesora hizo caso omiso a la sugerencia ya que no es primera vez que el mismo alumno hacía ese tipo de comentarios.

Por medio de estos consejos hacia la profesora, el estudiante demostraba su concepción de cómo debería utilizarse el cuerpo dentro de una sala de clases, es decir, el disciplinamiento de los cuerpos es fundamental, ya que de esta manera se propicia y fomenta tanto el proceso de enseñanza, como el de aprendizaje. Asimismo, se puede dar cuenta que el estudiante reconoce que existen dos tipos de estudiantes; los tranquilos (como él) y los desordenados. Es así como ve al otro grupo de estudiantes como los que deben ser controlados, corregidos y, por lo tanto, a los que se les debe aplicar los diversos mecanismos de disciplinamiento. En este sentido y como menciona Foucault (1976), los mecanismos de poder, por medio de los mecanismos de disciplinamiento, marcan y exilian a los sujetos que se salen de la norma, que en este caso serían los estudiantes “desordenados”. Por un lado, se hace diferencia entre estudiantes normales (grupo de los más “tranquilos”) y estudiantes anormales (grupo de los más “desordenados”), acto que termina marcando a los estudiantes y al mismo tiempo creando estereotipos. Por otro lado, como explica Foucault (1976), estos mecanismos de disciplinamiento también terminan alejando o exiliando al grupo de anormales, lo que provoca que el estudiante protagonista del relato del diario de campo espere que sus compañeros cambien su comportamiento.

En segundo lugar, se observó y reconoció, por medio de ciertas conductas de algunos estudiantes, que pasan su tiempo en aula prácticamente inmóviles y, en consecuencia, pasan casi desapercibidos por sus compañeros. Esta segunda práctica se puede interpretar como una práctica en la que los mismos estudiantes disciplinan su propio cuerpo para cumplir con ciertas concepciones que se tiene dentro de las escuelas.

Diario de campo
31 de mayo 2023

Llevo aproximadamente un mes haciéndole clases al 7° básico. Es un curso en general inquieto, pero me llama la atención que hay algunos estudiantes que, a diferencia de sus compañeros, son como estatuas dentro de la sala; no se paran, no conversan, no interactúan conmigo o mi profesora guía. No sé si es la timidez, miedo u otro factor que les impide incluso participar en las interacciones no relacionadas con la asignatura. He intentado conversar con alguno de ellos, pero no me ha ido bien, ya que responden con monosílabos o solo asienten o niegan con la cabeza.

Es importante resaltar que si bien estas conductas pueden producirse debido a otros factores externos como la timidez, miedo, inseguridad por parte de ellos, también cabe la posibilidad de que estén viendo el disciplinamiento de sus cuerpos como la única forma correcta de utilizarlos dentro del espacio escolar. En este sentido se podría pensar que las ideas de disciplinamiento están arraigadas dentro de su cultura escolar —y posiblemente familiar—, por lo que se convierten en una fiel representación de cómo ellos creen que deberían posicionar su cuerpo dentro de la sala de clases. Además, quienes son parte de esta institución reconocen “su rol normativo y normalizador, a partir del cual los actores que la habitan deben seguir un comportamiento que obedezca a los principios y reglas dadas en su interior (...)” (Ordóñez, 2018, p 85), ya que de lo contrario arriesgan reprimendas por parte de la misma escuela, así como también por parte de sus familias.

Tomando en consideración las prácticas presentadas anteriormente, se puede dar cuenta que un concepto que tienen en común es el de la autodisciplina y el autocontrol. Por una parte, la autodisciplina puede ser entendida como una disciplina interior, que no se impone por la fuerza y que nace del estudiante mismo (Santillán, 1990, p. 44). Asimismo, Kohn (2008) también define la autodisciplina como “el control de la propia fuerza de voluntad para cumplir cosas que generalmente se ven como deseables”; y, por otra parte, define el autocontrol como “la utilización de esa misma fuerza de voluntad para evitar hacer cosas que se ven como indeseables o para posponer una gratificación” (p.1).

De esta manera, este grupo de estudiantes utilizan las prácticas de autodisciplinamiento y autocontrol de sus cuerpos como técnicas que producen una docilidad que individualiza y normaliza el rol pasivo de sus cuerpos en las instancias pedagógicas variadas.

Una explicación que se le puede dar a la noción de autodisciplinamiento y autocontrol que tienen algunos estudiantes sobre su cuerpo pueden venir de lo arraigadas que están las técnicas de disciplinamiento de la escuela. Y si bien pese a que estas técnicas han ido cambiando y evolucionando con el tiempo, se siguen proyectando desde generaciones pasadas y, por ende, se siguen repitiendo incluso fuera de las instituciones disciplinarias modernas. Asimismo, al relacionar estos conceptos con la biopolítica se entiende que son nociones que están internalizadas no solo desde la escuela, sino que desde la población en general, ya que la escuela es una institución que se encarga de administrar y controlar a los individuos para su futuro como adultos trabajadores.

Ahora bien, es cierto que la escuela no es el único lugar de importancia y de estancia de los estudiantes en el mundo; el hogar comprende un espacio fundamental de disciplinamiento. Por lo tanto, es posible que muchos de los estudiantes, cuyos comportamientos o discursos entran en la categoría de “La Obediencia”, se encuentren en núcleos familiares que promueven el disciplinamiento que la escuela también promueve y, así, se van formando creencias acerca del rol del cuerpo de los estudiantes en esta institución. Asimismo, las nociones detrás del disciplinamiento o control del cuerpo que entrega tanto el hogar como la escuela actúan sinérgicamente en la concepción que el estudiante tiene sobre estas conductas, aceptándose y sugiriéndose a los profesores como útiles o necesarias de aplicación para aquellos estudiantes divergentes a las normas.

La resistencia

La segunda categoría escogida para el análisis de este trabajo corresponde a “La Resistencia” que, como el mismo título dice, reconoce prácticas de disciplinamiento y/o administración del cuerpo que, al no ser aceptadas por los estudiantes, éstos se resisten a reproducirlas. Se escogió esta categoría debido a que fue la que se observó en mayor medida y, por lo tanto, fue transversal en todos los cursos de los que se fue parte e incluye un gran número de prácticas que ejercen poder por sobre los cuerpos.

En esta categoría se toman diversos mecanismos reconocidos por Foucault (1976) para el control de los cuerpos de los estudiantes que van desde el ordenamiento de sus espacios hasta la delimitación de los tiempos para realizar tareas específicas. Es así como estas prácticas

intervienen sobre el cuerpo de los jóvenes quienes al mismo tiempo cuestionan y se niegan a reconocerlas como forma de control sobre sus cuerpos.

Es preciso señalar que el establecimiento donde se acogieron las observaciones y de donde nacieron los hallazgos de este trabajo resulta, en el plano del discurso, no tener un foco basado en la disciplina como pilar fundamental, a diferencia de otros establecimientos que preparan a sus estudiantes directamente para el ingreso al mundo laboral y la actividad pedagógica gira en torno al disciplinamiento y control corporal. Sin embargo, resulta curioso que de todas maneras profesores del establecimiento observado se encargan de reproducir mecanismos de control del cuerpo pese a tener conocimiento pleno de que existe resistencia por parte de los estudiantes.

En este sentido, y en cuanto al concepto mismo, se entiende como resistencia a la oposición del poder, por lo que “en el momento mismo en el que se da una relación de poder existe la posibilidad de resistencia” (Giraldo, 2006, p. 117). En otras palabras, ante situaciones en las que se ejerce cualquier tipo de poder por sobre el cuerpo de los estudiantes, estos inevitablemente se resisten.

Es así como una primera práctica observada respecto al disciplinamiento y administración del cuerpo de los estudiantes fue la del ordenamiento del espacio en la sala de clases, es decir, asignación de puestos específicos para cada estudiante dependiendo de su conducta y necesidades particulares. Esta práctica es una de las más comunes dentro de la institución escolar, que como técnica de disciplinamiento pretende posicionar a los estudiantes en espacios que son convenientes para los profesores y, así, mantenerlos controlados e individualizados, según plantea Foucault (1976). Ante esta práctica se observó que muchos estudiantes se resisten a acatar las peticiones de los profesores. Dentro de la resistencia existen distintos niveles; algunos estudiantes se resisten, pero terminan cediendo a estas prácticas, por otro lado, se observaron algunos alumnos que simplemente se negaban a realizarlas.

Diario de campo

6 de abril 2023, 15:00 hrs

Hoy fue la primera clase de observación en Consejo de Curso. Pasaron muchas cosas, pero la que más me llamó la atención fue una relacionada con los cambios de puestos (...). La profesora decidió cambiar de lugar a una estudiante en particular ya que no estaba atendiendo las clases de otras asignaturas y su actitud molestaba a varios profesores. Ante esto, se le comunicó la orden a la estudiante, pero esta se negó. “Por qué yo, profe, si no soy la única que conversa en clases. No me voy a cambiar, no voy a hacerlo. Voy a llamar a mi mamá porque no me quiero sentar con él”, dijo la estudiante. La profesora se mantuvo firme en su postura y siguió insistiendo que debía cambiarse de puesto. Luego de 15 minutos de quejas, la estudiante terminó yendo al nuevo puesto asignado; sin embargo, decidió llamar en medio de la clase a su mamá para acusar a la profesora de lo ocurrido. La profesora se dio cuenta de esto y le llamó la atención a la estudiante, la que negó haber estado hablando por teléfono. El altercado, finalmente, quedó ahí ya que la profesora continuó con la clase, sin embargo, al término de la clase, cuando la mayoría de los estudiantes se habían ido, la profesora pidió la libreta de la estudiante para citar a su apoderado. A la estudiante no le quedó más opción que entregar la libreta afirmando que se negaba a seguir cambiándose de puesto.

Se puede dar cuenta que pese a que esta alumna no logró cumplir con su cometido, de todas maneras se resistió lo que más pudo ante lo que se le estaba solicitando. En este sentido, si bien las relaciones de poder entendidas desde la teoría de Foucault se dan en distintas direcciones y no son jerárquicas (a diferencia del poder clásico), se ve que en las escuelas aún existe la concepción de que solo una persona —en este caso la profesora— es la que tiene todo el poder y la autoridad dentro de la sala de clases y, por lo tanto, es la que tiene la última palabra. Por consiguiente, se entiende que la resistencia ante las prácticas de disciplinamiento de los cuerpos tiene como consecuencia el castigo.

Considerando lo mencionado anteriormente, Foucault explica que el poder ha permitido por medio del control y el sometimiento se controlen los cuerpos, y como consecuencia existe un “control del individuo, del hombre, llevándolo a que este obedezca al reconocer la superioridad del otro” (Esteban, 2015, p. 28). Asimismo, el otro individuo que está sometido “no solo se somete sino que se forma de acuerdo a las exigencias del que posee el poder” (Esteban, 2015, p. 128). Es así como surge la figura de autoridad en las relaciones de poder, es decir, el poder se transforma en autoridad donde el individuo al que se le reconoce como superior es el que tiene autoridad y el otro individuo es el que obedece, respeta y entrega benevolencia (Esteban, 2015). Asimismo, y volviendo a la interacción de la estudiante con la profesora, se puede ver que la estudiante terminó sometiéndose a la figura de autoridad de la profesora pese a que en su discurso seguía resistiéndose al cambio de puesto, debido a que la estudiante entendía que

negarse a acatar las órdenes de la profesora le iba a traer consecuencias negativas tanto desde la institución escolar, como de su apoderada.

Una segunda práctica observada respecto al disciplinamiento y administración del cuerpo de los estudiantes en la escuela es la del manejo del tiempo. Específicamente, la forma en la que se pretende disciplinar y administrar el cuerpo de los estudiantes al amenazarlos con la pérdida de sus minutos de distracción, como el recreo, o la amenaza de salir después del horario original de salida.

Diario de campo

3 de mayo 2023, 14:30 hrs

Como es de costumbre, los alumnos del 7° básico llegan a la hora de Consejo de Curso bastante exaltados y al mismo tiempo con sueño y ganas de regresar pronto a su hogar. Hoy, la profesora tiene que discutir sobre un tema importante que ocurrió en la semana y que necesita escuchar la opinión del curso. Al recién entrar a la sala, los estudiantes conversan con la voz elevada, se cambian de puesto para estar con sus amigos, ni siquiera se sientan. Ya han pasado 5 minutos desde el toque del timbre y los estudiantes siguen conversando, mientras que la profesora jefe está parada frente al curso en silencio. Debido a que nadie le toma atención, escribe la hora en la pizarra, 14:38, y justo abajo de la hora escribe “-1”. Ante esto, la mitad del curso se queda en silencio porque saben que esto significa que si no prestan atención van a sumarse minutos a la hora de salida. Otros siguen conversando, pero sus mismos compañeros les llaman la atención porque saben que entre más se demoran en permanecer en silencio, más tarde van a salir del colegio. Por ahí, escucho a algunos estudiantes quejarse, diciendo de que no es justo que tengan que salir después del horario correspondiente. Luego de 3 minutos, finalmente los estudiantes se tranquilizan y silencian sus conversaciones y quejas, por lo que la profesora da inicio a su clase.

En este sentido, la profesora pretende controlar las conductas y el cuerpo de los estudiantes a través del manejo del tiempo, y al mismo tiempo lo hace porque reconoce que los alumnos están de cierta manera obligados a estar en la escuela y termina siendo un suplicio la idea de que se tienen que quedar más tiempo del necesario. Tanto en este caso, como cuando se deja sin recreo a los estudiantes, se deja ver cómo actúa la idea del control del cuerpo de los estudiantes y, su vez, se utilizan estas prácticas para castigar a los estudiantes, culpándolos por su falta de autocontrol o desacato ante la figura de poder de los profesores. En este caso, y como menciona Foucault (1976) en Castro (2005):

Con las disciplinas el cuerpo entra en una maquinaria que lo explora, lo desarticula y lo recompone. No se trata de obtener cuerpos que hagan lo que se desea, sino que funcionen como se quiere, con las técnicas, la rapidez y la eficacia que se pretende de ellos. Las

disciplinas son, al mismo tiempo, una anatomía política del cuerpo y una mecánica del poder. (p. 100).

En el caso particular mencionado en el diario de campo, por medio del cuerpo de los estudiantes, al buscar el silencio absoluto, la profesora utiliza el castigo como el mecanismo disciplinario necesario para desarticular el comportamiento de los estudiantes. Por el contrario, pese a que los estudiantes se resisten ante estos mecanismos de todas maneras terminan cediendo ante la autoridad de la profesora debido a que prefieren permanecer en silencio en lugar de estar encerrados y controlados más tiempo del que quisieran.

Es control de los cuerpos ya que, por miedo al castigo, los estudiantes terminan sometidos a las técnicas empleadas, incluso si no están de acuerdo con ellas. El fin de llevar a cabo estas prácticas es que los estudiantes se comporten acorde a las concepciones de lo que son los cuerpos dóciles, es decir, estudiantes sentados, en silencio, utilizando los puestos asignados, individualizados, enfocados en los procesos de enseñanza y aprendizaje, los que se realizan a través de la mente y no el cuerpo.

Asimismo, se observa también una resistencia por parte de los estudiantes ante estas prácticas de disciplinamiento y control corporal, ya que a través de ellas se les está negando el derecho a descansar de las instancias educativas relacionadas con las asignaturas tradicionales. Se reconoce que estos momentos de distracción son preciados para los estudiantes y, por lo tanto, a través de la resistencia también surgen cuestionamientos acerca de la legitimidad de estas prácticas debido a que de cierta manera se mantienen a los estudiantes “presos” dentro de la sala de clases y de la escuela misma. En este sentido, también se pueden tomar nociones de la biopolítica al pensar en la escuela como una “máquina homogenizante”, es decir, se pretende que todos los estudiantes en este curso en particular se comporten de la misma manera y, al mismo tiempo, la escuela produce “efectos de estandarización poblacionales que individualizan y regulan la fuerza de los cuerpos que atraviesa, los somete e integra a sistemas de control específicos” (Flores, 2013, p. 1).

Otra práctica de disciplinamiento y administración de los cuerpos de los estudiantes está relacionada con la prohibición de acciones consideradas “no apropiadas” para el espacio educativo, donde parece ser que lo relevante es que los estudiantes logren adquirir el conocimiento de las asignaturas, olvidando por completo que la parte corporal en el sentido de

que se espera que solo por medio de la mente de los estudiantes se genere un aprendizaje adecuado. En este caso, me refiero a la prohibición por parte de ciertos profesores a dibujar, maquillarse, escribir o cualquier otra acción que sea un elemento de distracción dentro del aula.

Conclusión

La escuela es un lugar donde se observan relaciones personales complejas que afectan a todos los actores de la institución. Una de ellas es el rol del cuerpo, el que aparentemente se normaliza e invisibiliza y pasa a un segundo plano. Parece ser que el cuerpo es un accesorio que solo se utiliza para disciplinar y administrar por medio de técnicas de disciplinamiento y control que se vienen perpetuando hace siglos, pese a que se cree que en la actualidad se ha ido avanzando para dejar atrás a la escuela tradicional.

Es así como este trabajo, cuyo propósito fue analizar las prácticas que disciplinan y administran los cuerpos de los estudiantes en la escuela, presentó resultados sobre las prácticas más comunes observadas en una escuela de la región Metropolitana. Para su análisis se tomaron las nociones del biopoder y la creación de cuerpos dóciles, ambas desde una perspectiva Foucaultiana. En primer lugar, el biopoder se entiende como el poder ejercido desde el Estado hacia la población, es decir, al cuerpo biológico comunitario por medio de diversos mecanismos de control como la natalidad, la higiene, la demografía, entre otros (Giraldo, 2006). En segundo lugar, la creación de cuerpos dóciles se da por medio de la disciplina, la que de acuerdo a Foucault (1976) son “métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad” (p.134).

A modo general, las categorías levantadas permitieron dar cuenta de que en la escuela se siguen perpetuando prácticas de disciplina y control independiente de la actualización de ciertas prácticas que pueden tener una visión más horizontal de las relaciones personales que se dan en el colegio.

En cuanto a las limitaciones de este trabajo, es importante destacar que este escrito, al ser una investigación exploratoria, no cuenta con las características para que los resultados obtenidos sean altamente significativos. Es por esta razón que se espera que en el futuro se pueda seguir enriqueciendo y profundizando este tema por medio de entrevistas y otras técnicas de recopilación de información con el fin de conocer otras prácticas relacionadas con el disciplinamiento y administración del cuerpo de los estudiantes, así como también conocer las apreciaciones de los propios estudiantes respecto al objeto de estudio de este trabajo.

En cuanto a los resultados específicos, las prácticas observadas entregan ciertas nociones acerca de cómo los estudiantes las perciben. Por un lado, existen algunos estudiantes que reconocen, aceptan y normalizan las prácticas de disciplinamiento y administración de sus cuerpos debido a concepciones que posiblemente fueron pasadas desde sus familias o círculo cercano sobre cómo funciona la escuela. En este sentido, se levantan las nociones de autodisciplina y autocontrol que Kohn (2008) define como “el control de la propia fuerza de voluntad para cumplir cosas que generalmente se ven como deseables”; y, por otra parte, define el autocontrol como “la utilización de esa misma fuerza de voluntad para evitar hacer cosas que se ven como indeseables o para posponer una gratificación” (p.1).

Por otro parte, existe otro grupo de estudiantes que se resisten a las prácticas de disciplinamiento y administración de sus cuerpos provocando una constante lucha con los profesores respecto a las relaciones de poder que se dan en la sala de clases. En este caso, se entiende la resistencia como una oposición del poder, por lo que “en el momento mismo en el que se da una relación de poder existe la posibilidad de resistencia” (Giraldo, 2006, p. 117). Ante prácticas como la asignación de puestos para cada estudiante dentro del aula y el manejo estricto del tiempo se observa resistencia y cuestionamiento por parte de los estudiantes, sin embargo, existe un sometimiento ante la figura del profesor por miedo a sufrir castigos.

Referencias

- Casenave, G. (2022). Pensar desde el Biopoder: Aportes de Foucault y Deleuze a la Investigación en Educación. *Entramados*, 9 (11). 158 - 170. ISSN 2422-6459
- Castañeda, G. (s.f). *Dispositivos que utiliza la escuela para dominar al cuerpo*. Disponible en:
<https://docplayer.es/12501615-Dispositivos-que-utiliza-la-escuela-para-domenar-el-cuerpo-1-ensayo.html>
- Castro, E. (2005). *El Vocabulario de Michael Foucault: un Recorrido Alfabético por los Temas, Conceptos y Autores*. España: Universidad Nacional de Quilmes
- Editorial Etecé. (2002). *Obediencia*. Recuperado el 1 de agosto de 2023. Disponible en:
<https://concepto.de/obediencia/#:~:text=La%20obediencia%20se%20puede%20definir,vez%20es%20herencia%20del%20lat%C3%ADn.>
- Esteban, K. (2015). La Teoría del Poder de Foucault en el Ámbito Educativo. *Horizonte de la Ciencia*, 5 (9). 127 - 133. Disponible en:
<https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/263/275>
- Flores, L. (2013). *Biopolítica, Escuela y Nuevos Sujetos*. Memorias Congreso Investigación y Pedagogías, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Disponible en:
<https://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/5937>
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la prisión* (1.ª ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Giraldo, R. (2006). Poder y Resistencia en Michael Foucault. *Tabula Rasa*, 4, 103 - 122.
Disponible en: <https://www.revistatabularasa.org/numero04/poder-y-resistencia-en-michel-foucault/>
- Kohn, A. (2008). ¿Por qué está sobrevalorada la autodisciplina?. *Phi Delta Kappan*.

Disponible en: <https://www.alfiekohn.org/espanol/por-que-esta-sobrevalorada-la-autodisciplina/?print=print>

Lionetti, L. (2011). Discursos, representaciones y prácticas educativas sobre el cuerpo de los escolares. Argentina en las primeras décadas del siglo XX. *Cuadernos de Historia Universidad de Chile*, 34. 31 - 52. [Http://dx.doi.org/10.4067/S0719-12432011000100002](http://dx.doi.org/10.4067/S0719-12432011000100002)

Ordóñez, G. (2018). La escuela por dentro: la importancia de la observación en el estudio de las prácticas disciplinarias. *Revista Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, 9 (2), 82 - 93, doi:10.15658/INVESTIGIUMIRE.180902.07

Planella, J. (2006). *Cuerpo, Cultura y Educación*. (1.ª ed.). España: Desclée de Brouwer.

Rozengardt, R. (2008). Problematización pedagógica en torno a la Educación Física, el cuerpo y la escuela. *Revista Educación Física y Deporte*, 27 (2), 103-115. Disponible en: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/2251>

Salinas, A. (2014). Biopolítica. Sinopsis de un Concepto. *Hybris. Revista de Filosofía*, 6 (2). 101 - 137. ISSN 0718-8382

Santillán, M. (1990). Disciplina y Autodisciplina en Clase. *Revista de educación*, 1 (1), 43 - 48. Disponible en: <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/view/1494>

Scharagrodsky, P; Southwell, M., coordinación autoral (2007). *El cuerpo en la escuela*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.869/pm.869.pdf>

Sybing, R. (s.f). *Análisis Temático - Resumen*. Recuperado el 12 de julio de 2023. <https://atlasti.com/es/research-hub/analisis-tematico>

Toro-Blanco, P. (2008). Disciplina y Castigos: fragmentos de la cultura escolar en los Liceos

de Hombres en Chile en la segunda mitad del siglo XIX. *Cuadernos Interculturales*, 6 (11), 127 - 144. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55261107>